

chos distinguidos que registra la crónica de la actual guerra con el imperio de Marruecos.

Relacion de los jefes, oficiales é individuos de tropa, muertos, heridos y contusos, en las acciones que á continuacion se espresan:

FECHA DE LAS ACCIONES.	JEFES.			OFICIALES.			TROPA.			Total de bajas.		
	Muer- tos.	Heri- dos.	Contu- sos.	Muer- tos.	Heri- dos.	Contu- sos.	Muer- tos.	Heri- dos.	Contu- sos.			
19 y 20 de Noviembre de 1859.	»	»	»	»	»	»	3	17	1	21		
22 de id.	id.	»	»	»	4	3	6	36	5	54		
24 de id.	id.	»	»	»	»	»	8	22	9	39		
25 de id.	id.	»	»	1	6	14	85	291	6	408		
30 de id.	id.	»	»	7	14	3	45	258	38	368		
9 de Diciembre	id.	»	»	5	30	2	75	260	30	404		
12 de id.	id.	»	»	»	3	»	5	71	»	84		
				11	1	18	65	11	227	955	89	1378

Resúmen de los empleos, grados y condecoraciones concedidas al ejército de Africa en las acciones que á continuacion se espresan:

Los puntos donde tuvieron lugar las acciones y sus fechas, son:

Dia 19 y 20 de Noviembre de 1859.—Toma del Serrallo y alturas de la Mona.

Dia 22 de Noviembre de 1859.—Inmediaciones del reducto de Isabel II.

Dia 24 de Noviembre de 1859.—Posiciones avanzadas del primer cuerpo.

Dia 25 de Noviembre de 1859.—Reducto camino de Anghera.

Dia 30 de Noviembre de 1859.—Garganta de Anghera: posiciones avanzadas hácia idem.

Dia 9 de Diciembre de 1859.—Lineas de los fuertes avanzados.

El resúmen total de empleos. 123
El total de grados. 102



CAPÍTULO XVI.

Patriotismo de los Cubanos en las difíciles circunstancias por que atraviesa la Nacion.—Importante mejora introducida en la Isla.—Desahogo de la Hacienda española.—Prudentes medidas adoptadas por el Gobierno.—Efecto que producen en la opinion pública.—Ultimo censo de Marruecos.—Combates del 15 y 20 de Diciembre.—Prisionero enemigo.—Orden general del tercer cuerpo de ejército.—Episodios de la guerra.

El entusiasmo despertado en la Peninsula por la horrible y ensangrentada lucha que nuestro valiente ejército viene sosteniendo en el imperio marroquí, ha tenido eco en la Habana, pero no ese eco ruidoso que quizá muchos esperarían. En Cuba las demostraciones patrióticas se hacen con moderacion, y raras veces salen del círculo de una esposicion ó de donativos en dinero segun el caso.

El Ayuntamiento, por ejemplo, eleva una patriótica esposicion á S. M. y nombra casi al propio tiempo comisiones para reunir donativos de tabaco en rama, torcido en cigarrillos ó picadura para nuestros bizarros soldados, ademas de abrir una suscripcion para contribuir á los gastos de la guerra.

En el cuerpo de voluntarios de aquella rica capital se ha abierto tambien una suscripcion, que ha de ser muy productiva, destinada á sufragar una parte de los gastos de la guerra, y á proporcionar recursos á las familias de los que mueran ó queden mal heridos durante la campaña.

Los rurales de Fernando VII no se han quedado atrás para manifestar sus virtudes y patriotismo. A mas de la suscripcion que en sus filas han abierto, serán representados en los campos de marruecos por cuatro de los suyos: un teniente, un subteniente, un sargento y un cabo. Segun noticias que hemos recibido por autorizados conductos, estos esclarecidos ciudadanos han salido ya para Cadiz á bordo del vapor correo con objeto de ponerse á disposicion del general O' Donnell. Los cuatro son naturales de Cuba.

Las juntas municipales de Cárdenas, Santa Maria del Rosario, Guanabacoa, etc., toman á su cargo la manutencion de 15 á 25 soldados mientras dure la guerra. Hacendados hay, en número considerable, que sostendrán de uno hasta cuatro, y uno de ellos, D. Gregorio Gonzalez Morales conde de Palatino, residente en San Antonio, mantendrá de su peculio nada menos que veinte y cinco hombres. El conde de Palatino es natural de la isla.

Tantas esposiciones como ha recibido el gobernador capitán general, tantas manifestaciones de acrisolada lealtad y patriotismo han sido conducidas á la Península habiendo sido elevadas á S. M. la Reina por el marqués de la Habana.

La idea de una suscripción voluntaria para atender á los gastos de la guerra de Africa fué pronto como fué conocida encontró en toda la isla la mas entusiasta y favorable acogida. En el *Diario de la marina*, acreditado periódico que se publica en la Habana correspondiente al 11 de Diciembre último, se lee lo siguiente: «Tenemos entendido que entre las varias corporaciones que tratan de reunir fondos por medio de suscripciones para contribuir á los gastos de la campaña de Marruecos, figura el Real Colegio de Corredores, cuyos individuos manifiestan grande entusiasmo por un objeto que lleva mas allá de los límites imaginables el de toda la nacion española. Digna de aplauso es sin duda la conducta de esa respetable corporacion, y es seguro que el Supremo Gobierno sabrá apreciar este noble rasgo de patriotismo.»

En estos últimos tiempos, nuestros hermanos de Cuba han visto con la mayor satisfaccion introducida en la isla una notable é importante mejora, cual es su organizacion municipal tan viva y ardientemente deseada. La organizacion política y económica de la mas preciosa joya de nuestras Antillas, estacionaria desde su instalacion primitiva, se resentia del espíritu y tendencias de aquella época, y reclamaba una prudente reforma. En este terreno, de naturaleza escabrosa y arriesgada, entró el ministerio actual con paso firme y seguro. Fija la vista en nuestra legislacion de Ultramar, y el pensamiento en el espíritu vivificador del siglo, procuró conciliar ambas tendencias con una innovacion juiciosa y acertada. Amalgamando en lo posible la organizacion colonial con la administracion y gobierno de la metrópoli, como reconoce por base fundamental ese gran código que es todavia la admiracion de las gentes, la reforma se estiende á dar una lejitima participacion, en el manejo y gestion de los intereses públicos, á cuantos la inteligencia, el trabajo y la fortuna hagan merecedores

de distincion tan honrosa. Estableciendo así la debida armonia entre el régimen de Castilla y el de América, se echa el germen de esa generosa política que ha de fortalecer los vinculos entre ambos países, llamando á participar á nuestros hermanos de Cuba de los beneficios de un régimen liberal y expansivo.

Segun los mas prudentes cálculos, á estas fechas llevamos invertidos en los gastos de la guerra ciento ochenta millones de reales. Hay ademas otros muchos compromisos adquiridos con igual motivo, los cuales si fuera necesario se satisfarian sin duda alguna con la misma precision que hasta ahora. Al considerar estos hechos, no debe perderse de vista que el ministro de Hacienda no ha tenido que echar mano de ninguno de los recursos extraordinarios para que se halla autorizado; y por fin que cuando le han hecho ofertas algunos capitales para pagar inmediatamente la deuda cuya satisfaccion exijia la Gran Bretaña, ha contestado el ministro que agradecia tan generosos ofrecimientos, pero que no podia aceptarlos porque el Erario español tenia doscientos millones sobrantes despues de cubiertas todas las atenciones del Estado, y que en el semestre próximo habría cuatrocientos, aun cuando desgraciadamente durase para entonces la guerra de Africa.

El dia 15 de Enero recibió el representante inglés en Madrid por conducto de la direccion del Tesoro, billetes que vencian en 31 del mismo mes, 15 de mayo y 12 de abril por valor de los 49.650,000 reales á que ascendia el importe liquidado de la deuda reclamada por Inglaterra. A mas corto plazo habrian sido las entregas si hubiera sido posible disponer de una suma tan considerable sobre la plaza de Londres sin producir grande alteracion en los precios de cambio. Téngase en cuenta que Inglaterra aceptaba en el curso de las negociaciones el pago en tres años y que España, celosa de su honra, ha pagado así al contado. Esta conducta en las actuales circunstancias en que el país se halla empeñado en una lucha costosa, es digna de llamar la atencion de Europa.

El gabinete de Madrid en esta ocasion se ha portado con la dignidad de carácter que es propia al pueblo español, dejando mal parada la altivez del gabinete británico, quien en esta ocasion se ha portado como un verdadero mercader, pero no como un gobierno de una gran nacion. Un acto como el de Inglaterra respecto á España, en las actuales circunstancias, carece de valor, de grandeza y de generosidad, y solo compasion ó enojo puede escitar

en los corazones nobles de todos los países. Las naciones no son grandes por su riqueza y su poderío, sino por sus sentimientos y, preciso es confesarlo, los del gobierno inglés no se encuentran á la altura de su elevada mision política.

No es posible que la buena fé resista á estas elocuentes pruebas ni que haya una sola persona de sano y sincero patriotismo que se niegue á confesar las buenas cualidades de un Gobierno que tan elevado ha sabido colocar su crédito y el de la Nacion, cuyos intereses tan rectamente administra y dirige.

La energía que ha desplegado el Ministerio de la Guerra en los difíciles y complicados trabajos que sin cesar ocupan su actividad desde que principió la campaña, producen ya los resultados que eran de esperar conservándose que en todas las operaciones para aprovisionamiento, almacenes, víveres, calzado, municiones, armamento, material de sanidad, carros, brigadas de acemilas y transportes, hay una regularidad, un orden y un desahogo admirable. El país que ha visto las consecuencias de las oportunas y muy convenientes disposiciones adoptadas por el referido Ministerio de la Guerra para vencer dificultades que se creían insuperables, experimenta hoy verdadera satisfaccion contemplando que con su firmeza, con su decision y su perseverancia ha conseguido llegar á una situacion descombarazada y normal en lo que tanto importa y tanto interesa á la nacion, como el ver completa y abundantemente cubiertas las necesidades del ejército de Africa.

La opinion pública ha visto con aplauso las precauciones tomadas por el Gobierno al emprender la guerra de Marruecos. Las dificultades naturales que ha tenido que vencer para llevar adelante su pensamiento, han venido aumentándose con la desesperada resistencia de los habitantes de aquel imperio. La mayor parte de los geógrafos evaluan á 9 millones los marroquis, guarismos que nosotros reducimos á 6 millones. Armandos una sexta parte de los varones, proporcion muy moderada en una sociedad en la cual todos los hombres son soldados, resulta ser 500,000 hombres los que el Emperador puede lanzar contra sus enemigos en el supuesto de que al invocar su título de Kafila del Occidente y al levantar el estandarte de la guerra santa sea obedecido por todas sus tribus, lo que es muy dudoso en las criticas circunstancias que atraviesa aquel país.

Sin duda en una batalla campal la fuerza del ataque y de la defensa no está en proporcion del número, segun lo ha probado

el defensor de Isli; pero no debe olvidarse que el ilustre mariscal, bien que confiara en la superioridad de la disciplina, pidió un ejército de 100,000 hombres para someter la Argelia, país la mitad menos estenso y poblado que Marruecos. En este imperio, las tropas regulares de las cuales forman el núcleo la célebre guardia negra del Sultan, están armadas é instruidas á la europea, bajo la direccion de renegados, de desertores y quizás tambien de algunos oficiales cristianos. El resto de sus tropas que se compone de contingentes irregulares salidos de las tribus, sin estar de mucho tan bien equipado y ejercitado, no es por esto menos intrépido, y el valor de cada combatiente, en luchas que son mas bien individuales que colectivas, aumenta con el conocimiento del terreno, que es muy accidentado y hace imposibles las grandes maniobras. La experiencia ha venido á justificar completamente la necesidad de las precauciones tomadas por el Gobierno español al tiempo de romper las hostilidades con los moros.

El 15 de Diciembre se presentaron estos en gran número, sobre todo de caballos, llevando tres banderas, una encarnada, otra verde y otra blanca ó amarilla, pues no se podia distinguir bien el color. El ataque del enemigo empezó á las 8 de la mañana, amagando primero al cuerpo de ejército del general Ros de Olano acampado en el camino de Tetuan, pero el objeto del enemigo era distraer fuerzas por este lado y lanzarse á sus puntos favoritos, que son los vericuetos y el bosque que rodean los fuertes avanzados de nuestra derecha, para lo cual tenian emboscadas grandes masas de caballeria á pesar de las dificultades del terreno.

Las avanzadas del cuerpo de ejército del general Ros, mandadas y dirigidas por el general Turon, rechazaron bizarramente al enemigo por aquel lado y tuvo que correrse buscando el núcleo de sus fuerzas que estaban á nuestra derecha, habiéndoles causado grande daño los cañones rayados del reducto de Tetuan. El ayudante de órdenes del señor Ros de Olano, señor Marina, mató dos moros con su carabina.

Una vez el enemigo en su teatro favorito, el primer cuerpo de ejército dió buena cuenta de él. Primero por medio del fuego de guerrillas, y despues con valientes ataques á la bayoneta, nuestros soldados los rechazaron de todas sus posiciones, y no pudiendo ya rehacerse y acobardada la infanteria enemiga, sus grandes masas de caballeria tuvieron que salir de los barrancos que les servian de escondrijos y hacer el oficio de in-

fanteria. Tambien la pagó bien cara la caballeria, porque alentados con el éxito y con la fuga de los moros, nuestros soldados se lanzaron contra ellos bayoneta calada llenos de ira y de coraje, causándoles pérdidas horrorosas.

En vano la caballeria ostentaba al aire el amarillo oriflama imperial, porque tambien ella tuvo que declararse bien pronto en retirada, huyendo á galope tendido por entre cerros y desfiladeros, adonde la alcanzaban las granadas que les arrojaban nuestros cañones rayados.

Caballeria é infanteria se retiraron fuera del alcance de nuestros cañones, coronando las alturas de las montañas de Anghera y escondiéndose bastante de sus soldados de infanteria detras del monte que hay en frente de la casa del Renegado, desde donde se pasan horas y horas haciendo fuego al aire, haciendo lo que ellos llaman sus fantasías, porque ni los tiros de sus espingardas alcanzan á nuestros soldados, ni tampoco los de nuestras carabinas: Por eso nuestra Propas muchas veces dejan de contestar á sus disparos.

La division de vanguardia que es la que sostuvo el fuego y rechazó al enemigo, apoyada por algunos batallones de los demas cuerpos que apenas pudieron entrar en accion, no es una division bisoña, es una division veterana, es una division valiente y aguerrida: Loor á ella que tan terriblemente supo castigar á la morisma! Gloria á los bizarros batallones del Rey, de Simancas, de Granada, de Mérida y de Madrid que á tan grandiosa altura consiguieron llevar el pabellon de Castilla!

El general en jefe, complemente en ayunas, estuvo dirigiendo la accion desde uno de los reductos, espuesto muchas veces al fuego del enemigo. En medio del combate, se le vió almorzar, por junto un poco de galleta y de vino. Tambien el digno general Garcia, mas atrevido y arrojado quizá de lo que debia, porque examinaba personalmente las posiciones de nuestras guerrillas, se ha hecho acreedor á los mayores elogios. Nuestras pérdidas habrán consistido en unos diez y ocho muertos y cincuenta heridos.

Concluiremos esta reseña por hacer una reflexion altamente consoladora para los resultados ulteriores de esta campaña. Nuestros soldados no desmayan y son cada vez mas animosos, al paso que precavidos, y los moros han estado desalentados y flojos, no habiendo podido rehacerse á pesar del auxilio desusado que les prestó su caballeria, que servia como simple arma de infan-

teria. Segun prudentes cálculos, hechos por testigos oculares, maniobraron en esta accion unos do mil caballos por parte suya. Algunos de nuestros oficiales se hicieron con caballos de los enemigos: estos caballos apenas tienen la talla y casi todos son tordos, de modo que ofrecen buen blanco. Nadie puede imaginarse lo fantástico que es ver un negro, todo vestido de blanco y montado sobre un caballo casi de este mismo color.

Sobre el mismo campo de batalla, concedió el general en jefe las siguientes recompensas por la accion del 15 de Diciembre.

Ayudante de campo del general en jefe, subteniente don Alvaro Quijano, cruz de San Fernando.

A la inmediata orden del general en jefe, comandante don Miguel Velarde, cruz de San Fernando.

Ayudante de campo del general Garcia, segundo comandante don Mariano Luque, empleo de teniente coronel.

Secretaria de campaña.—Capitan, don Constancio Gamber, empleo de segundo comandante.

PRIMER CUERPO DE EJERCITO.—*Batallón de Mérida núm. 19.* Teniente, Don Diego Velenzuela, grado de capitan.

Sargentos primeros: Silvestre Fernandez y Salvador Mora, cruz de Maria Isabel Luisa con 50 reales; y al segundo, Miguel Santistéban, idem con 30 reales.

Regimiento de infanteria del Rey, núm. 4. Capitan, don Joaquin Rasma, cruz de San Fernando.

Sargento 1.º Leandro Bellotas, empleo de subteniente.

Simancas núm. 13.—Capitan don Francisco Ortiz, grado de comandante.

Las Navas núm. 4.—Capitanes: don Pedro Barbara y don Simon Cabeza, grado de comandantes.—Don Francisco Eusebio, cruz de San Fernando.

Teniente don Cristino Marsay y don Juan Calle, grado de capitanes.

Sargento primero, Victor Sanchez, empleo de subteniente.

Cazadores de Madrid núm. 2.—Subteniente, don Luis Martinez, cruz de San Fernando.

Sargento primero, don Claudio Sardo, empleo de subteniente.

Batallón de Cataluña núm. 1.—Capitan don Francisco Peña y Rodriguez, grado de comandante.

Subteniente, don Alejo Ortiz, grado de teniente.

Regimiento de Granada.—Capitan don Casimiro Rubio, grado de comandante.